

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 2000

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2000. III-2

Abreviatura: AAA'2000.III-2

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-330-5
ISBN del volumen III-2: 84-8266-334-8
Depósito Legal: SE-59-2003-III-2

EXCAVACIÓN EN EL PATIO DE LOS NARANJOS DE LA CATEDRAL DE SEVILLA. UNA MEZQUITA AMURALLADA.

ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO

Resumen: La excavación realizada en el Patio de los Naranjos para construir dos escaleras de acceso a las criptas del Sagrario ha documentado una ocupación urbana desde el siglo XI. Esta fase es anulada parcialmente por las obras de la mezquita almohade y su amurallamiento. La zona norte es ocupada por un taller metálico, finalmente destruido con la ampliación del sahn en 1196.

Abstract: Excavation works located in the Patio de los Naranjos have discovered an urban occupation from 11th century. This context is destroyed by the mosque construction and its wall. The northern zone is occupied for a metallurgical installation, newly destroyed in the sahn expansion in 1196.

INTRODUCCIÓN.

Esta intervención ha sido promovida por el Cabildo Catedral como parte de las obras destinadas a la rehabilitación de los sotanos del Sagrario, a fin de instalar zonas expositivas y almacenes, así como servicios públicos para los visitantes de la Catedral.

Para acceder a las criptas del Sagrario ha sido preciso construir dos escaleras en la fachada oriental del mismo que, desde el antiguo sahn y atravesando la cimentación del edificio parroquial, desembocan en las estancias antes referidas.

La historia del edificio del Sagrario¹ ha estado en cierta manera determinada por las estructuras almohades sobre las que se asienta en parte. Su construcción se inició en 1618, una vez destruida la nave occidental del antiguo patio de la mezquita. Parte de los cimientos apoyaron sobre los elementos del siglo XII, sobre todo el muro de la fachada de la avenida de la Constitución.

Como ya indicamos, el Sagrario se sitúa en el lado de Poniente del sahn de la mezquita. El proceso de construcción de la Aljama nos ha llegado de la mano de Ibn Sahib al-Salah. En la primavera del año 1172, el califa Abu Yacub ordenó la construcción de la nueva Mezquita de Sevilla. En 1198, la torre alminar era inaugurada.

Tras un siglo de dominio almohade, en el año 1248, el rey castellano Fernando III entraba en la ciudad. Una de las primeras actuaciones llevadas a cabo fue la ocupación de la Mezquita, con la consiguiente conversión en catedral, consagrada a Santa María, este hecho fue el exponente máximo de la Cristianización de Sevilla. La ocupación trajo consigo el reparto del espacio interior de la mezquita.

Después de 260 años de existencia y de numerosas obras, el edificio se encontraba en una situación lamentable y ruinoso. A principios del siglo XV, se estaban sucediendo obras de emergencia en la antigua fábrica almohade. El terremoto de 1431 aceleró la decisión de construir una nueva catedral. Además de estas razones objetivas e inevitables, existió una motivación ideológica por la que el Cabildo aspiraba a realizar una obra digna de admiración, que reforzase el prestigio de Sevilla y su Iglesia frente a otras ciudades españolas y europeas².

Así pues, en 1434, se procedía al derribo progresivo de la antigua mezquita-catedral. Comenzando desde la fachada occidental, el primer maestro mayor, *maestre carlín*, trazó la planta y se iniciaron las obras. El templo gótico, pese a su nueva concepción, nuevos materiales y técnicas, fue levantado sobre el mismo perímetro de la aljama.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS³.

La intervención se ha desarrollado desde el 24 de julio al 8 de septiembre de 2000. En ese tiempo, se ha procedido a la excavación arqueológica sucesiva de dos cortes paralelos al muro oriental del Sagrario (Fig. 1). Se ha alcanzado la profundidad proyectada de -2'60 m, no obstante, en algún punto se ha avanzado más para agotar el registro en la medida de nuestras posibilidades. Las dimensiones finales de ambos cortes ha sido las siguientes:

- Corte I: 10'40 x 2'80 m, profundidad máxima puntual - 3'50 m (hasta freático).

- Corte II: 9'50 x 2'90 m, profundidad máxima puntual - 4'20 m (bajo freático).

A continuación pasamos a describir e interpretar individualmente las principales unidades identificadas durante la excavación. Aparecen organizadas por los distintos periodos en los que dividimos la secuencia estratigráfica.

CORTE I.

PROCESO I. NIVELES DE BASUREROS SIGLO X-XI.

U.E.D.51 **Cota:** +6'50 m.

Descripción: Depósito arcilloso con intrusiones de capas grises. Presenta fragmentos de tejas y ladrillos, carbón, huesos quemados. Cortado por 49. Cubierto por 48.

Interpretación: Relleno de basurero originado por la acumulación de desechos domésticos.

Cronología: Siglo X.

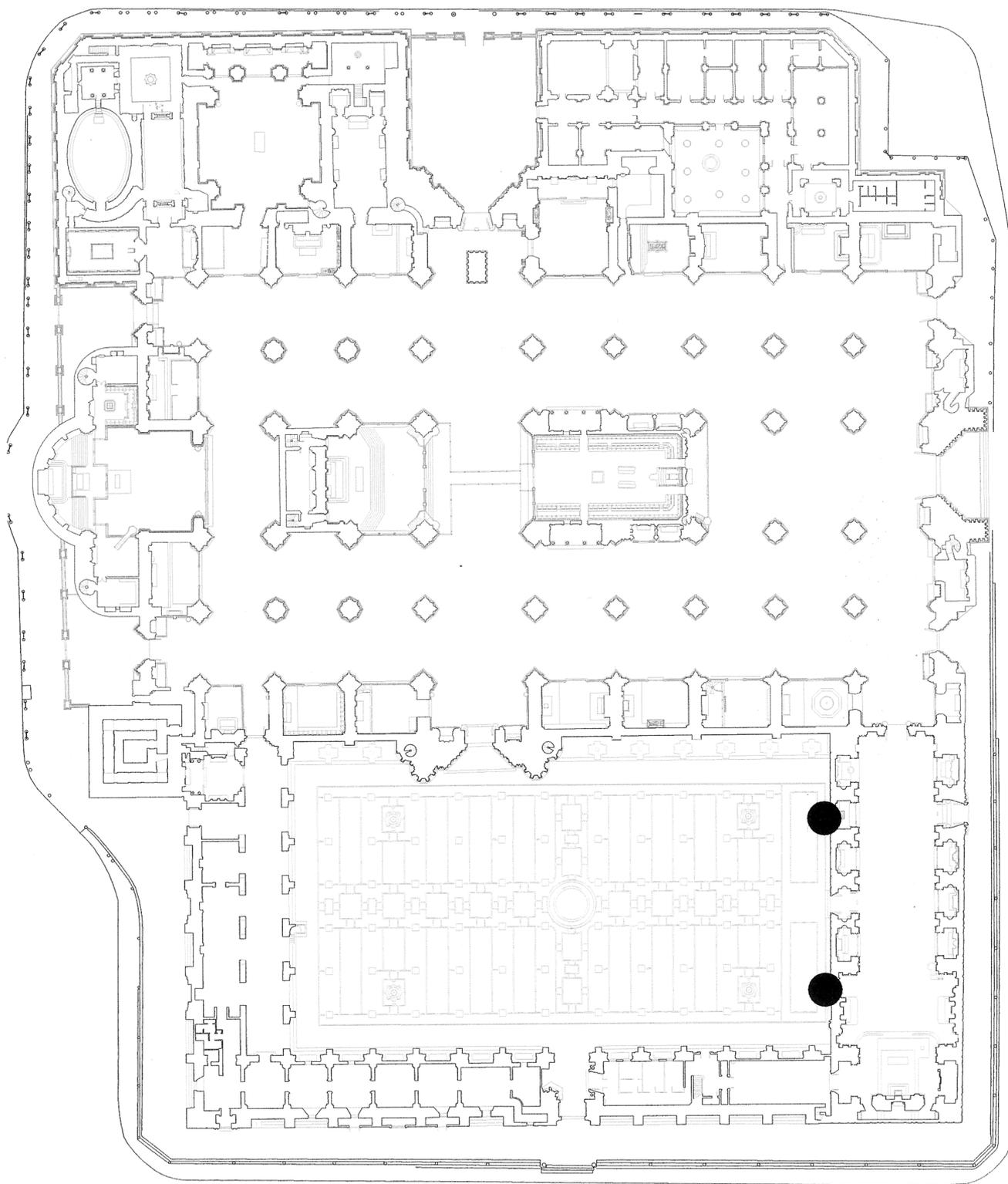


FIG. 1. Ubicación de los cortes.

U.E.C.50 Cota: +7'38 m.

Descripción: Muro construido con ladrillos romanos (29x5), tégulas, sillarejo y un sillar alcorizo (54x44 cm), unido con barro. Presenta cimentación de mampostería (u.49) Está orientado Este-Oeste y tiene 54 cm de ancho. Junto a su cara norte se adosan varios niveles de basurero (u.46,47,48), mientras que en el lado sur, se conservan restos de un pavimento de mortero hidráulico (u.54). Cortado por 8, 7 y 35.

Interpretación: Muro norte de una alberca perteneciente a un edificio doméstico.

Cronología: Siglo X.

U.E.C.54 Cota: +7'50 m.

Descripción: Resto de pavimento de mortero hidráulico de cal con grava. Asociado al muro 50.

Interpretación: Pavimento de alberca.

Cronología: Siglo X.

U.E.D.48 **Cota:** +6'75 m.

Descripción: Depósito arcilloso de color marrón oscuro. Presenta fragmentos de materiales constructivos, carbón, huesos quemados. Cubre a 51, 49 y 50. Cubierto por 47.

Interpretación: Relleno originado por la acumulación de desechos domésticos.

Cronología: Siglo X-XI.

U.E.D.47 **Cota:** +7'05 m.

Descripción: Depósito arcilloso con intrusiones de capas grises. Presenta fragmentos de tejas y ladrillos, carbón. Cubre a 48. Cubierto por 42 y 46.

Interpretación: Relleno originado por la acumulación de desechos domésticos.

Cronología: Siglo XI.

PROCESO II. OCUPACIÓN ANTERIOR A LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEZQUITA ALMOHADE. INICIOS DEL SIGLO XII-1172.

U.E.C.43 **Cota:** +7'40 m.

Descripción: Resto aislado de una solería de losetas cuadradas (26x26x5cm) muy fragmentadas. Cubierto por 42.

Interpretación: Restos de un pavimento anterior al del zaguán.

Cronología: Inicios del siglo XII.

E.I.45 **Cota:** +7'57 m.

Descripción: Nivel compacto de tierra rojiza, gravilla, fragmentos óseos y cerámica triturados. Orientación Norte-Sur. Cubre a 52. Cortado por 5.

Interpretación: Pavimento de calle. Podría ser la misma que la excavada en el Trascoro en 1999.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.35 **Cota:** +7'65 m.

Descripción: Muro realizado con ladrillo (27x13x3cm), sillarejo alcorizo y mampostería caliza con barro, aparejo irregular. Mide 30 cm de ancho y presenta un cimiento de los mismos materiales. Orientado Norte-Sur. Corta al muro 50.

Interpretación: Muro de fachada de la vivienda.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.32 **Cota:** +7'57 m.

Descripción: Muro de ladrillo (27x13x3cm), ladrillo romano y barro. En las hiladas que se conservan muestra un aparejo en irregular en espiga. Mide 30 cm de ancho. En la zona de contacto con el muro de fachada (u.35) da la impresión de que este muro continuaba en dirección norte

Interpretación: Muro de cierre norte de la letrina y el zaguán.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.33 **Cota:** +7'51/+7'45 m.

Descripción: Solería de losetas cerámicas (31x15'5cm, 27x13cm) colocadas a tizón. A ambos lados del acceso principal hay dos huellas de gorronea que indican la existencia de una puerta de dos hojas. La zona central de este pavimento muestra una reparación con argamasa, causada

por el desgaste que sufriría la entrada del edificio. En el muro 32 presenta una rebaba de cal que permitiría balancear el espacio. Cubre a 42 y 43. Cubierto por 30. Cortado por 8.

Interpretación: Pavimento del zaguán de la vivienda islámica.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.34 **Cota:** +7'57 m.

Descripción: Escalón construido con dos losas de pizarra (40x25cm). Marca un vano de 80 cm de ancho.

Interpretación: Umbral de la puerta principal de la vivienda.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.36 **Cota:** +7'65 m.

Descripción: Tabique de ladrillos (27x13x3cm) colocados de canto con barro. Presenta enlucido de cal. Mide 8 cm de ancho y 85 cm de largo. Orientado E-O.

Interpretación: Tabique de separación entre el zaguán y la letrina.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.37 **Cota:** +7'50 m.

Descripción: Plataforma de ladrillo (27x13x3cm), sillarejo, ladrillo romano y mortero de cal. Aparejo irregular. Mide 1 m de largo por 60 cm de ancho.

Interpretación: Cimiento elevado para la construcción de la letrina.

Cronología: Inicios del siglo XII.

U.E.C.31 **Cota:** +7'50/+7'40 m.

Descripción: Caño de desagüe construido con ladrillos (27x13x3cm) a soga y mortero rico en cal. Las paredes presentan concreciones verdosas propias del uso. El fondo está terminado con cal. Mide 10/15 cm de ancho y 1 m de largo. Está orientada Este-Oeste, evacuando bajo la calle 45. Bajo el muro de fachada (u.35), presenta una cubierta de sillarejos alcorizo.

Interpretación: Desagüe de letrina doméstica.

Cronología: Inicios del XII.

PROCESO III. CONSTRUCCIÓN DE LA MEZQUITA Y SU FORTIFICACIÓN. 1172-1184.

U.E.C.20 **Cota:** +8'75 m.

Descripción: Muralla de argamasa de cal, tierra y grava. Construida mediante encofrado, tiene una anchura de 2'30 m. El cajón de tapial mide 90 cm de alto. Entre la cota +8'75 m y +8'05 m, se advierten dos caras de tapial en medio de las cuales hay un relleno arcilloso compacto. En la cara sur, ya en cimientos, se conservan la impronta de cabezas de clavos. La fosa de cimentación (e.i.23) es de sección recta y tiene 50 cm de ancho. Sólo se conserva en la cara sur de la muralla 20. Corta a 51, 48, 47, 42 y 29. Rellena por 20 y 59. Sellada por el pavimento 22. La muralla está cortada por 58 y 26.

Interpretación: Muralla construida por Abu Yacub para fortificar la mezquita. Con su muerte se paralizan las obras.

Cronología: 1184.

U.E.D.41 **Descripción:** Relleno arcilloso con cenizas y huesos quemados. Cubierto por 40.

Interpretación: Depósitos de tierras traídos de basureros cercanos para nivelar el terreno al norte de la muralla.

Cronología: 1184.

U.E.D.40 **Cota:** +7'05 m.

Descripción: Capa de argamasa de cal. Superficie cóncava. De 10/15 cm de espesor. Cubre a 41. Cubierta por 39. Se adosa a la muralla 20.

Interpretación: Nivel de obra de la muralla.

Cronología: 1184.

U.E.C.17,22 **Cota:** +7'90/+7'85 m.

Descripción: Pavimento de grava y tierra compacta ligada con cal. Tiene 4/10 cm de espesor. Se documentan dos tramos: u.17, al norte de la muralla, levemente inclinado hacia el norte. U. 22, al sur de la misma, con inclinación hacia el sur.

Interpretación: Pavimento adosado a la muralla 20. El del lado sur quedaría entre esta y la mezquita. Y el del lado sur, estaría fuera del recinto amurallado.

Cronología:1184.

PROCESO IV. OCUPACIÓN DEL ÁREA AL NORTE DE LA MEZQUITA. 1184-1196.

U.E.C.57 **Cota:** +8'60 m.

Descripción: Muro de ladrillo (27x13x3cm,29x14x5cm), ladrillo romano, mampostería. Aparejo que combina hiladas de ladrillo sin pauta con otra que mezcla la mampostería y los ladrillos en espiga. con mortero de cal. En alzado (u.99) es de ladrillo (29x14x5cm) y aparejo a sogá y tizón Finalmente, alterna ladrillos a sogá con otra a tizón con barro y cal. Se adosa a 20. Rellena a 102. Cubierto por 99. Cortado por 58.

Interpretación: Muro de fachada de un edificio adosado a la muralla.

Cronología: Entre 1184 y 1196.

U.E.C.56 **Cota:** +8'65 m.

Descripción: Muro de ladrillo (27x13x3cm) y mortero de cal. Presenta un escalón de dos sillares alcorizos. Cortado por 58. Se adosa a 57 y 99.

Interpretación: Recrecido y cegamiento parcial del vano definido por 57 y 99, para elevar la cota de suelo e igualarla con el andén 12.

Cronología: Entre 1184 y 1196.

U.E.C.13 **Cota:** +8'58 m.

Descripción: Muro de ladrillo (27x13x3cm), ladrillo romano, base de mampostería y barro. Sobre los mampuestos, viene una hilada de ladrillo romano, luego una de medios ladrillos de un pie a espiga, y dos de ladrillo romano. La parte superior consiste en una rosca de ladrillo (28x14x5) con mortero de cal y llagas avitoladas. Los ladrillos de la rosca se disgregan con mucha facilidad y presentan un barro con muchas impurezas. Está enlucido con cal desde la rosca hasta 25 cm. El muro mide 40 cm de ancho. Orientado Norte-Sur. Está construido sobre el pavimento 22.

Interpretación: Muro de andén junto al jardín de un edificio adosado a la muralla.

Cronología: Entre 1184 y 1196.

E.I.12 **Cota:** +8'57 m.

Descripción: Suelo terrizo compactado de arena y cal. De 15 cm de espesor. Ancho 1'30 m. Cubierto por 4. Cubre a 25. Orientado Norte-Sur.

Interpretación: Pavimento de un andén perimetral a un jardín de un edificio adosado a la muralla.

Cronología: Entre 1184 y 1196.

U.E.C.103 **Descripción:** Muro de ladrillo (27x13x3cm) y barro, de aparejo irregular.

Interpretación: Tabicado del vano marcado por el muro 56.

Cronología: Entre 1184 y 1196.

PROCESO V. CONSTRUCCIÓN DEL SAHN DE LA MEZQUITA. 1196.

U.E.D.9,11,19 **Cota:** +9'00 m, +8'90 m.

Descripción: Depósitos arcillosos de color oscuro que cubre a 20.

Interpretación: Rellenos originados para igualar las cotas con el interior de la mezquita y así construir el sahn.

Cronología: 1196.

U.E.D.18 **Cota:** +8'50/+6'15 m.

Descripción: Relleno de escombros menudos de ladrillo y caliche, como si hubiesen sido cribados. Rellena la fosa 26.

Interpretación: Es difícil interpretar este depósito pues tampoco sabemos con claridad la función de la gran fosa 26. Corta la muralla y el pavimento de guijarros. Además, la cerámica recogida se fecha entre fines del XII y principios del XIII. Por ello, pensamos que está relacionada con las obras del sahn.

Cronología: 1196.

E.I.26 **Descripción:** Fosa circular de 3'30 m de diámetro. Corta a 20, 17, 22. Rellena por 18. Cortada por 24.

Interpretación: No sabemos la función de esta fosa creemos que se enmarca en las obras de ampliación de la mezquita.

Cronología: 1196.

PROCESO VII. CONSTRUCCIÓN DEL SAGRARIO. 1618-1661.

U.E.C.5 **Cota:** +9'50 m.

Descripción: Cimiento de sillares alcorizos desbastados (1'20/0'70x0'50 m) Aparejo irregular. Mortero de cal para las llagas y hormigón de cal y grava para el relleno de la zanja. Sobresale del muro 1 entre 80 cm y 1 m. El hormigón llega a los 1'30 m.

Interpretación: Cimiento del muro oriental del Sagrario.

Cronología: 1617.

U.E.C.1 **Descripción:** Muro de sillares de piedra caliza. De aparejo isodómico. Mortero de cal. Presenta una decora-

ción de pilastras de orden jónico, dórico y corintio en tres alturas. Tiene un zócalo inferior muy afectado por parches de cemento. Tenía una pequeña zapata de 30cm que fue recortada para los obras de repavimentación de 1948.

Interpretación: Muro oriental del Sagrario.

Cronología: 1618-1661.

PROCESO VIII. OCUPACIÓN DEL PATIO DE LOS NARANJOS. SIGLOS XVII-XX.

U.E.C.6 **Cota:** +9'25 m.

Descripción: Tinaja cerámica encastrada con asiento de trozos de ladrillo y mortero calizo. Tiene un diámetro de 65 cm. El interior está vidriado en marrón oscuro, mientras el exterior está melado. El fondo está macizado con ladrillo y mortero.

Interpretación: Recipiente encastrado en el suelo y destinado al almacenaje de líquidos (agua, aceite, etc), relacionado con las casas y talleres que había adosados a los muros de la Catedral y del Sagrario.

Cronología: XVII-XVIII.

U.E.C.7 **Cota:** +8'45 m.

Descripción: Pozo negro construido con ladrillos (29x14x5cm) a tizón. Cortado por 8.

Interpretación: Pozo negro de alguna de las construcciones adosadas a la Catedral o el Sagrario.

Cronología: Siglo XVIII

U.E.D.8 **Cota:** +9'00 m.

Descripción: Cimiento de argamasa de tierra y cal, de 1'50 m de ancho. Orientado Este-Oeste. Corta a 7,9,21,22,30,33,50.

Interpretación: Cimiento de un edificio adosado al Sagrario.

Cronología: Siglo XVIII.

PROCESO IX. REPAVIMENTACIÓN DE FÉLIX HERNÁNDEZ. 1948-1960.

U.E.C.3 **Interpretación:** Tuberías de desagüe de los canalillos del pavimento. Vierten seguramente a los aljibes cercanos. Corta a 4.

Cronología: 1948.

U.E.C.2 **Cota:** +9'65 m.

Descripción: Pavimento de ladrillo (30x14x5cm). De canto a espiga. Mortero de cemento. Presenta canalillos de riego (11x14cm) que forman diseños cuadrados y rectangulares.

Interpretación: Solería colocada por Félix Hernández.

Cronología: 1948.

INTERPRETACIÓN.

Proceso I. Niveles de basurero. Siglos X-XI.

Los restos más antiguos excavados consisten en varios paquetes arcillosos (u.e. 47, 48 y 51), cuyas características y materiales asociados nos permiten interpretar como aportes de basura y desechos. En estos depósitos de origen antrópico

se advierte una deposición horizontal basada en sucesivas capas compuestas por niveles de carbón y cenizas, fragmentos de tejas y otros materiales de construcción, huesos de animales (muchos de ellos quemados) y fragmentos de recipientes cerámicos, algunos de los cuales están bastante completos. Se intercalan limos verdosos, quizás procedentes de la limpieza de instalaciones higiénicas como letrinas o pozos. La cota de estos rellenos se sitúa entre -3'40 m y -2'60 m (+6'25 m y +7'05 m). Del estudio del material cerámico se constata una pervivencia de la deposición desde el siglo X por lo menos, hasta fines del siglo XI. A causa del reducido espacio excavado a esta profundidad y la presencia del nivel freático a la cota +6'15 m, no podemos concretar si se trata de una ocupación estable del área o si estos rellenos reflejan procesos de colmatación de desechos urbanos originados en sectores próximos y acumulados aquí, en este caso inhabitado. En este contexto advertimos la existencia del muro 50 (Lám. I). Además de su anchura, el resto de mortero hidráulico con gravilla (u.54) estaría indicando que se trata de una alberca. A su cara norte se adosan varios de los rellenos de desecho. Así pues, a fines del siglo X se construye (o se amplía) una edificación con una alberca junto a uno de cuyos muros se continuaron vertiendo residuos de carácter doméstico.

Frente a los grandes muldares periurbanos, dentro de la misma ciudad proliferaban los vertederos improvisados aprovechando solares, calles poco transitadas, plazas, etc., incluso en el ámbito doméstico era frecuente la existencia de una zona situada en el jardín o el corral donde se acumulan los desechos originados en la propia vivienda, como cascotes, vasijas rotas, cenizas, desperdicios alimenticios, etc., con el fin de producir estiércol o bien concentrar la basura hasta su traslado a vertederos mayores. En este sentido, la existencia del muro 50, cuyo aspecto y dimensiones indican cierta importancia constructiva, no aclara gran cosa al respecto, es decir, si se sitúa en un contexto urbano (intramuros) o por el contrario refleja un ambiente suburbano pues no supone un cambio en la dinámica de formación del basurero.

Según nuestra hipótesis de localización del núcleo urbano al noroeste de la zona que hoy ocupa la catedral⁴, este sector estaría extramuros aunque muy próximo a la medina. Lo que sí está claro es que a lo largo del siglo XI y sobre todo desde inicios del XII, la zona se urbaniza rápidamente, potenciada



LÁM. I. Vista frontal del muro 50.

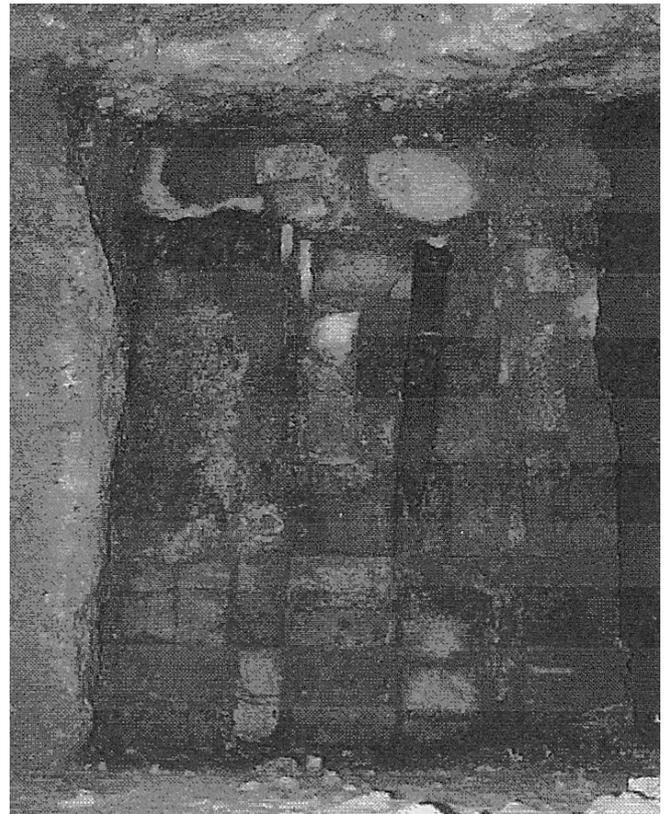
por la construcción de la cerca almorávide que engloba los arrabales surgidos en torno a los accesos principales a la ciudad. Este panorama queda constatado por la construcción de la vivienda y la calle sobre esos depósitos residuales.

Proceso II. Vivienda y calle anteriores a la construcción de la mezquita almohade. Inicios del siglo XII-1172.

El contexto anterior tiene su consolidación en la edificación de una casa con fachada a una calle orientada Norte-Sur. Esta ocupación será a la postre destruida por la construcción de la Aljama.

La calle presenta el típico terrizo con guijarrillos y fragmentos cerámicos y oseos, todo ello muy compactado. Apenas hemos documentado 20 cm del ancho de la vía, pues está destruida por los cimientos del Sagrario. Sin embargo, vemos que tiene el mismo trazado y ubicación que la documentada en la zona del Trascoro⁵ con lo cual pensamos que podría ser el mismo vial (Fig. 2). En este sentido, comprobamos que existe un suave declive en dirección norte pues si aquella estaba a la cota +9'00 m, esta aparece a +7'55 m, por tanto en 60 metros existe una diferencia de 1'5 m aproximadamente. Con este dato, podemos reconstruir a grandes rasgos una topografía más irregular de lo que hoy constatamos. La nivelación del terreno tiene su origen como veremos en la construcción de la Aljama.

El acceso a la vivienda (Lám. II) situada en el lado de Levante de la calle está marcado por dos losas de pizarra, a



LÁM. II. Vista de los restos de la vivienda.

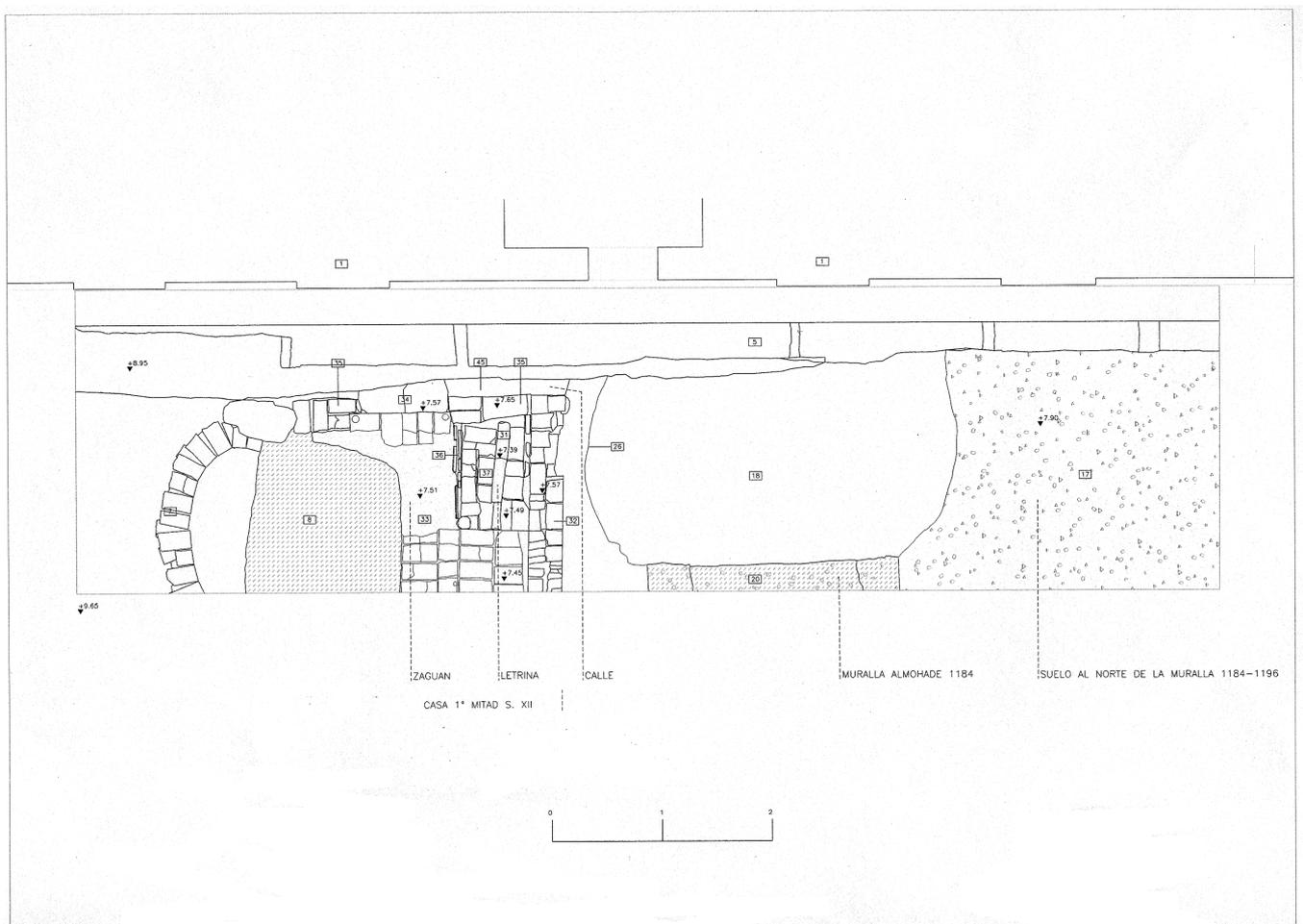


FIG. 2. Corte I. Planta de los restos de la vivienda previa a la mezquita.



LÁM. III. Vista del muro de la fragua.

nivel de la calle, que definen un vano de 80 cm de ancho. Al entrar en la casa, bajamos el escalón del umbral y encontramos un recibidor o zaguán cuya cota de suelo es 6 cm más baja. Este espacio de transición presenta un pavimento irregular en el que distinguen varias zonas con distinto material; junto a la entrada se conservan varias losetas cerámicas en las que existen las huellas de dos gorroneas, indicando que la puerta tenía dos hojas que abrían hacia dentro. En el centro de la estancia hay una zona de argamasa de cal, fruto de reparaciones del pavimento. En la zona más al fondo, la solería es de losetas más grandes colocadas a tizón. El deterioro del suelo refleja un intenso uso como zona de paso. A la izquierda de la puerta se ubica una pequeña letrina, separada del zaguán por un tabique de ladrillos. En el extremo del tabique se conserva la huella de la gorronea de una puerta que cerraría el aseo. Esta pequeña estancia tiene unas dimensiones de 60 cm de ancho y 1 m de largo. No se conserva el pavimento pues fue destruido con el arrasamiento de la casa, ya que estaba elevado respecto al resto de la vivienda. Por contra, hemos documentado la plataforma que elevaba esta dependencia y el desagüe de la misma. En el centro hay una franja hueca que conduciría las aguas fecales en dirección a la calle. Esta atarjea de evacuación tiene un ancho de 10 cm, ensanchándose hasta los 15 cm bajo el muro de fachada. El límite norte de la letrina y del zaguán lo define un muro de ladrillo de 30 cm de ancho. Este muro, en su cara sur presenta una rebaba de cal a nivel del suelo que facilitaría la limpieza del mismo. En la zona de contacto entre este muro y de fachada parece que encastraba otro muro. No sabemos si pertenecía a esta casa o a un edificio colindante.

Gracias al estudio de la cerámica asociada a las estructuras, fechamos la construcción de la casa entre fines del siglo XI e inicios del XII. Al analizar los restos del edificio vemos que tuvo un uso continuado e intenso, pues las solerías están muy deterioradas y presentan distintos materiales. Será destruida en la primavera de 1172, al hallarse en el emplazamiento elegido para la nueva mezquita. De las evidencias analizadas, vemos que sigue el modelo de casa andalusí en el que la letrina, por pequeña que sea, es un elemento indispensable. En el Trascoro, se encontró una casa del siglo XII en la que esta dependencia también se apoyaba en el muro de fachada, en ese caso a la derecha de la entrada. Al comparar

ambas construcciones, teniendo en cuenta que en el caso del Trascoro excavamos casi la mitad del edificio, comprobamos la diferencia en la calidad de las estructuras, sobre todo en el caso de la letrina. No obstante, ya propusimos que la casa encontrada dentro de la Catedral fue reformada y ocupada en época almohade con lo cual el estado de conservación era mucho mejor. En este sentido parece que la vivienda aparecida en el corte I no fue reocupada, con lo que vemos un barrio en el que ciertos edificios quizás los más grandes fueron habitados por los almohades, mientras que el resto siguió en manos de los sevillanos.

Proceso III. Construcción de la mezquita y su fortificación. 1172-1184.

En 1172, tras su expropiación y desalojo, una gran parte del barrio residencial existente entre la ciudad vieja y los nuevos palacios, fue derruida para permitir la construcción de una nueva aljama. Este proceso de obras ha sido bien documentado en la excavación llevada a cabo en el Trascoro, donde se comprobó como los rellenos que sepultaban las estructuras previas sirvieron para nivelar el terreno y así situar el nuevo edificio en una posición elevada respecto al resto de edificaciones. Esta idea se ve refrendada por los resultados de la intervención que aquí se presenta, pues se documenta la existencia de un claro declive topográfico desde la zona central de la que será sala de oración hacia el Norte. También, el terreno desciende hacia el Sur como quedó de manifiesto en la Intervención Arqueológica en el pabellón de Oficinas⁶. Por tanto, podemos afirmar que el emplazamiento de la Aljama está en función de motivos estratégicos como su ubicación intermedia entre la Alcazaba y la ciudad, pero también porque la existencia de un pequeño cerro determinará que al nivelar el terreno, la mezquita quede en una posición dominante frente al resto de construcciones del entorno. En este sentido, las gradas del lado occidental son el testimonio más claro de esta circunstancia.

Para el caso de la vivienda del corte I, las obras de la mezquita significaron su arrasamiento, aunque esta zona quedó fuera del oratorio propiamente dicho. En principio, sobre sus restos se situaría el patio de abluciones, no obstante, se viene afirmando que tras la finalización del oratorio en 1176, la mezquita carecía de sahn o era mucho más pequeño de lo que sería a fines del siglo XIII⁷. Nuestra intervención parece confirmar esta idea, ya que tras la destrucción de la casa se construye una muralla y se configura un espacio abierto. Tras el derribo, se excava la fosa de cimentación de una muralla de tapial (u.20) (Lám. IV). La zanja corta los rellenos antrópicos del proceso I sin que sepamos a que cota termina pues la aparición del nivel freático evitó que profundizásemos más. A la cota +7'65 m, tanto la fosa como las estructuras de la casa aparecen selladas por un pavimento de guijarros pequeños y tierra compacta y marca el nivel de una calle o espacio abierto. Este ámbito, que estaría delimitado al norte por la muralla y al sur por la fachada de la mezquita, funcionaría como zona de tránsito a la vez que podría ser utilizado para el rezo cuando el interior del oratorio estuviese lleno (Fig. 3). Este piso también aparece junto a la cara norte del lienzo amurallado, sin embargo, en este caso, los niveles que cubre no pertenecen a una ocupación anterior sino que se adosan



LÁM. IV. Detalle de la muralla.

igualmente a la muralla. Consisten en varios rellenos arcillosos caracterizados por la presencia residuos domésticos como huesos quemados, cenizas, fragmentos cerámicos que indicarían que se trata de depósitos de basura, traídos de otro lugar ya que la unidad 38 sólo contiene cerámica fechada en el siglo X, mientras que por debajo, la unidad 41 se fecha a mediados del XII. Con esta cronología y al ser físicamente posterior a la muralla, interpretamos que en la zona al norte de la misma, se vertieron grandes cantidades de tierra para igualar un desnivel cuyo origen no sabríamos concretar. No parece que se deba a la topografía del terreno pues la ocupación previa documentada en ambos cortes muestra una caída suave. Quizás se excavase un foso delante de la muralla, y con estos rellenos se niveló el terreno y se adecuó el área con el pavimento 17. Como vemos la muralla supone un hito importante en la estratigrafía del Patio, ya que si en el lado sur se documenta la ocupación desde el siglo X, en el lado norte, los rellenos son posteriores a dicha estructura. Sólo a partir del suelo 17/22 ambas zonas se unifican cronológicamente.

Una vez más, la lectura de la crónica de al-Salah nos aporta datos muy precisos sobre esta estructura. Expresamente dice: “Empezó Abu Dawud por derribar casas y excavar los cimientos de la muralla, delante de la explanada ya dicha (de Ibn Jaldún) y así continuó cerca de mes y medio, hasta que murió Abu Dawud.” La construcción en el verano de 1184 de dicho lienzo se enmarca en un proyecto de fortificación de todo el frente norte de la nueva alcazaba, uniendo este recinto interior a la cerca almorávide exterior. Sin embargo, la muerte del gobernador y posteriormente la del califa propició la paralización definitiva de la obra. El nuevo califa, Abu Yusuf, abandonó esta idea y mandó terminar el alminar. La suspensión de la

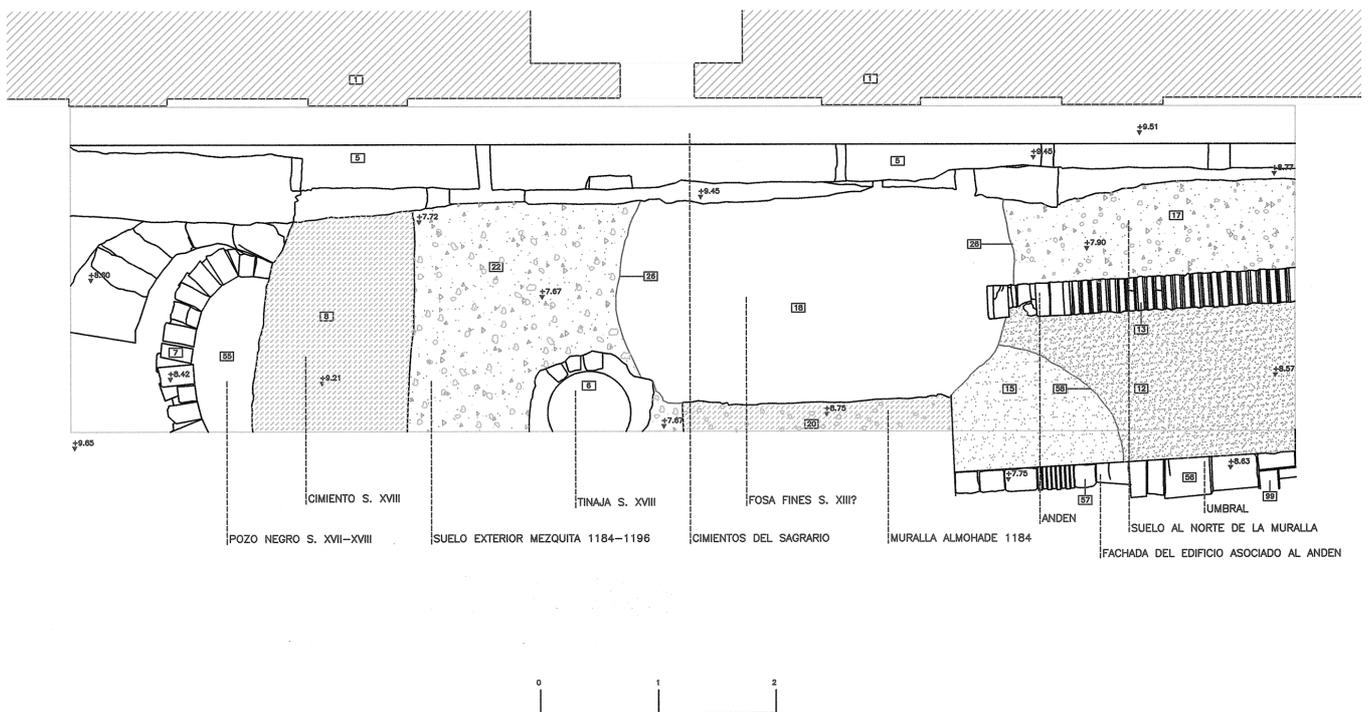


FIG. 3. Corte I. Planta de elementos posteriores a la mezquita.

obra amurallada trajo consigo que la zona al norte de la mezquita pudiese ser ocupada por distintas construcciones, como veremos desde casas hasta instalaciones artesanales.

Proceso IV. Ocupación del área al norte de la mezquita. 1184-1196.

Como dijimos más arriba, la construcción de la muralla se suspendió a los pocos meses de su inicio, rápidamente se ocupó el espacio al norte de la misma, ya que hasta 1196 no se decidió ampliar el Patio y levantar la alcaicería. En este sentido, documentamos la construcción de un edificio adosado a la muralla. Cortando el pavimento 17, se levantó un muro (u.57,99) configurando una fachada perpendicular a la muralla. Orientado norte-sur, se apoya con claridad sobre esta, que a pesar de estar inconclusa, debía tener una altura suficiente para poder sustentar dicha edificación. Sobre el pavimento 17, y paralelo al muro 57, se levantó un murete que sostiene un andén que marca la cota +8'55 m. Con esta nueva estructura se diseñaría un jardín delante de la fachada (Lám. V). Poco más podemos decir de un edificio cuyo desarrollo y funcionalidad desconocemos, quizás se tratase de una vivienda con patio de andenes. Merece la pena resaltar que tras el abandono de la obra del lienzo amurallado el espacio es ocupado con rapidez, ya que la estructura de tapial deja de tener una función defensiva y se convierte en un elemento susceptible de ser aprovechado por la ciudad. No olvidemos que este sector estaba densamente poblado y que las obras almohades implicaron un cambio en el uso del espacio eliminándose grandes parcelas residenciales, de ahí que cualquier terreno libre fuera ocupado. (Fig. 4)



LÁM. V. Vista del empedrado exterior de la mezquita.

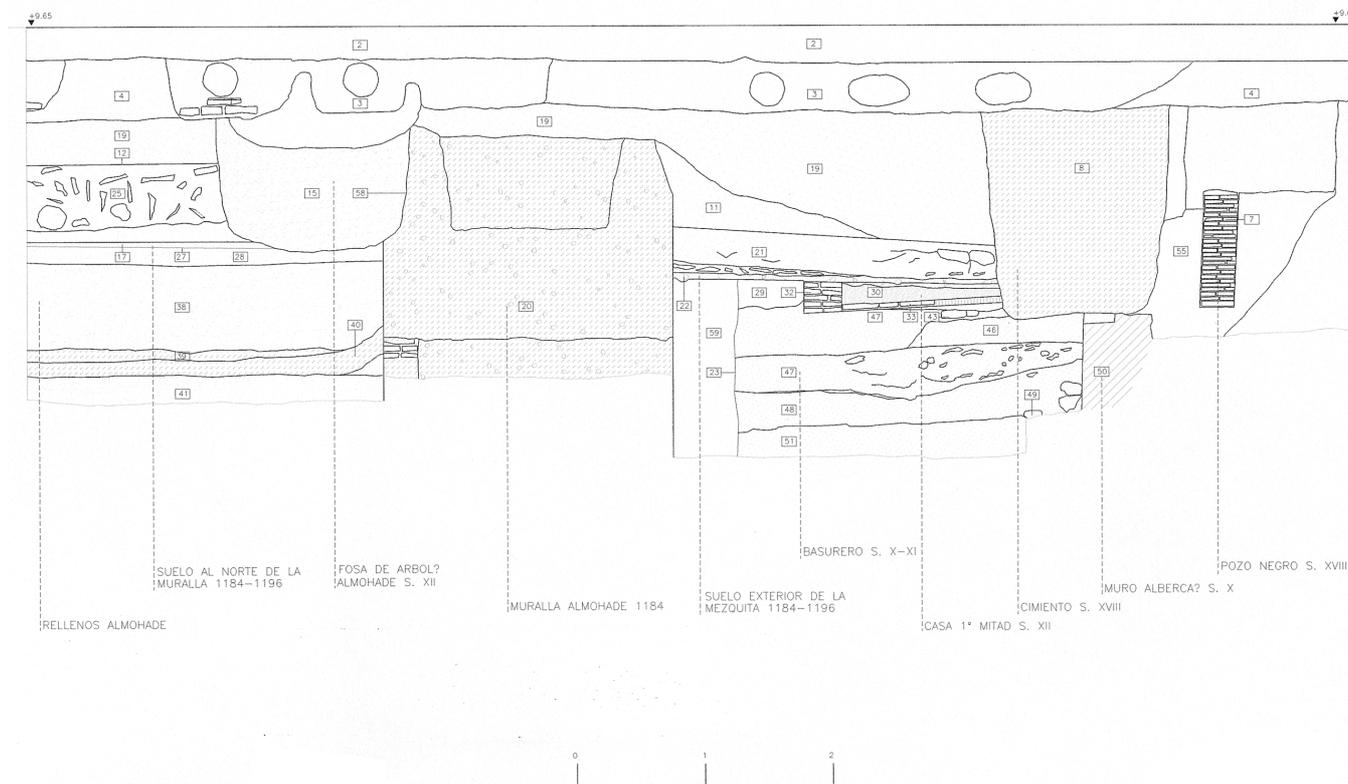


FIG. 4. Corte I. Perfil Este.

Sin embargo, en 1196 se inicia la construcción del sahn: “Mandó el Amir al-Mu/minin, Abu Yusuf, ensanchar el patio de la mezquita(...). Se derribaron las casas y las tiendas y posadas y lo que la estrechaba del mercadillo(...) Se empezó el derribo el sábado, siete de Rabi^c primero del año 592 (9 de Febrero de 1996)”.

Proceso V. Construcción del sahn de la mezquita. 1196.

Como muestra el pasaje anterior, el proyecto urbanístico de los califas Abu Yacub y Abu Yusuf concluye con la ampliación del sahn y la construcción de una alcaicería de lujo.

El texto puede llegar a ser confuso en lo referente al Patio de Naranjos, pues esta es la única vez en la que se nombra explícitamente. Con anterioridad, las referencias no son claras, y ya que dice “...ensanchar...” es de suponer que existía algún tipo de espacio abierto que funcionaba como tal. Como vimos, entre la muralla y la fachada de la aljama quedaba un área abierta que podemos interpretar en este sentido. En relación con las obras de ampliación del patio de abluciones, solamente hemos documentado los rellenos que sellan las estructuras anteriores y que igualan la cota con lo ya construido. Son aportes de tierra que como analizamos en la zona del Trascoro se formaron por los mismos derribos pero también traídos de basureros cercanos.

Nada sabemos del pavimento original, pues las obras de 1948 eliminaron cualquier resto entre las cotas +9'65 m y +8'95 m. lo único que en principio podríamos relacionar con dicho espacio es la presencia de una fosa rellena con un depósito limo-arcilloso que rompe tanto la muralla como el muro de fachada y el andén. Debido al tipo de relleno podría tratarse de el hueco abierto para plantar un árbol. Hay constancia escrita que a la llegada del ejercito castellano, el Patio tenía árboles. En este caso, tampoco podemos asegurar que este hoyo no sea de época cristiana.

Por último, cabe hacer referencia a la fosa 26 y su relleno 18. Se trata de una gran zanja circular que rompe los pavimentos 22 y 17, así como el murete del andén. Además de la impresión que corta a la misma muralla y desciende hasta la profundidad como mínimo alcanzada por nuestra excavación. Si corta a los niveles adosados a la cara norte de la muralla es posterior a 1196. Además, el relleno presenta la peculiaridad de que se compone de pequeños escombros cernidos. El material arqueológico recogido data entre fines del siglo XII e inicios del siglo XIII. Llegamos a pensar que era la zanja de cimentación inacabada de la muralla, pero al cortar los rellenos que se adosan a la misma descartamos esta idea. No sabríamos interpretar dicha fosa tan profunda, que será cortada por el cimientado del Sagrario.

Proceso VII. Construcción del Sagrario. 1618-1661.

De la construcción del nuevo Sagrario, hemos analizado la cimentación. Los fundamentos del edificio son una sólida obra casi de cantería. Esta configurada a partir de una zanja de cimentación en forma de U. Este elemento corta varias unidades, aunque en este caso nos interesa la posterioridad respecto a dos atarjeas y los rellenos y niveles del siglo XII. No sabemos la profundidad a la que termina, pero podemos

decir que hemos documentado hasta 4 metros. Sobresale del muro hasta 1 metro aproximadamente. La estructura cimentaria propiamente dicha consiste en un muro de sillares de piedra alcoriza unidos con mortero de cal. Presentan una colocación a la soga y tizón pero irregulares con llagas muy gruesas. El espacio entre los sillares y la fosa fue relleno por un vertido del mismo mortero. Las piezas pétreas miden 50 cm de alto, mientras que el largo es de 1'20 m ó 0'70 m. Por los libros de fábrica sabemos que fueron extraídos de las canteras del Gandul y que debían medir 4 pies de largo y media vara de alto. Hemos de destacar que el abastecimiento de este tipo de piedra se venía realizando con la reutilización de piezas procedentes de edificios antiguos, principalmente romanos, sin embargo, aquí vemos que el material utilizado fue sacado de las canteras ex proceso. Sería interesante comprobar si la explotación de estas canteras ha sido continuada o coyuntural. En el resto del edificio, sobre todo en las murallas, se empleó piedra del Puerto de Santa María, el mismo que fue utilizado en templo gótico. No hemos detectado patologías en la cimentación. Por último, nos referimos a una pequeña zapata de piedra calcarenita en la base del muro Este, y que fue recortada por Félix Hernández durante las obras de repavimentación.

Proceso VIII. Ocupación del corral de los naranjos. Siglos XVII-1948.

En este proceso hemos incluido una serie de unidades fechadas entre finalización del Sagrario y la repavimentación de 1948. No pertenecen a un proceso constructivo definido sino que se producen a lo largo de un amplio periodo de tiempo durante el cual se suceden en el Patio obras de carácter secundario pero intrascendentes para la evolución histórica general.

Son tres las unidades adscritas a esta fase estratigráfica: el fondo de una tinaja encastrada en el suelo, un pozo ciego y un cimientado de argamasa perpendicular al Sagrario que lo corta. Todos elementos se fechan en el siglo XVII, y responden a distintas acciones que tienen lugar junto al muro de Levante del Sagrario, construido a mediados del XVII.

El pozo ciego puede responder tanto a alguna construcción adosada al muro como un sistema de evacuación de aguas del Patio. Nos inclinamos más por esta última posibilidad pues el relleno del pozo no muestra los restos de basura típicos en aquellas estructuras relacionadas con cocinas o patios domésticos.

Por su parte, la tinaja sí estaría reflejando la existencia de edificios pues sería usado como contenedor de líquidos debido al vidriado. La cota de suelo a la que se asocia fue destruida por la pavimentación de Félix Hernández.

El cimientado de argamasa es otra de las estructuras indicativas de la edificación de construcciones auxiliares en el antiguo sahn. Son varios los datos que tenemos al respecto. La misma cristianización de la aljama a mediados del siglo XIII supuso la reorganización del primitivo espacio musulmán, en este sentido la construcción de dependencias de todo tipo fue proliferando por todo el edificio. El Patio de los Naranjos adoptado como claustro y como elemento anexo al templo fue una zonas más afectadas en este sentido. To-

davía hoy podemos ver la presencia de edificaciones como la Biblioteca Colombina y la sacristía del Sagrario. Sabemos por los textos que la invasión del patio fue mucho más intensa de lo que hoy se aprecia. Desde talleres, a casas de alquiler, capillas provisionales, etc. se adosaron a los muros maestros almohades y góticos; y desde fines del XVII al Sagrario. El proyecto de recuperación diseñado por Félix Hernández dignificó el espacio y dio al Patio una espacialidad que aunque lejos de la original, hace entendible el proceso evolutivo del mismo, eliminando añadidos superfluos que ocultaban los tres grandes volúmenes: restos islámicos, catedral gótica y Sagrario.

Proceso IX. Repavimentación de Félix Hernández. 1948-1960.⁸

A mediados del siglo XX, se acomete en el Patio de los Naranjos el último proceso de obras hasta hoy día. En 1948, se inician una serie de obras destinadas a devolver al conjunto su apariencia original-ideal. Para ello se llevaron a cabo trabajos de demolición de los muchos añadidos que ocultaban las estructuras y el espacio almohade. Al mismo tiempo, se reordenó la red de saneamiento y se soterró la línea eléctrica. Por último, y centrandonos en lo que afecta a nuestra intervención, se renovó toda la solería.

Los motivos que llevaron a una nueva pavimentación son expuesta por el arquitecto Félix Hernández, señalando que “no quedaban restos medievales” y que la diversidad de materiales y aparejos utilizados, reflejo de numerosas obras a lo largo de los siglos, no respondía al estado original del sahn. Como hemos comprobado, la operación supuso el rebaje general de entre 60 y 70 cm para colocar las canalizaciones evacuatorias consistentes en tuberías de semigres de 21 cm de diámetro. Estos tubos recogen el agua de múltiples husillos situados a lo largo de una red de pequeñas atarjeas. Esas cañerías, da la impresión, que se dirigen hacia los aljibes más próximos donde se acumularían las aguas recogidas.

Por otro lado, todo el pavimento (+9'65 m) está surcado por pequeñas gavias que reconducen el agua de las fuentes hacia los árboles, y están dispuestos de tal manera que se configura un diseño de lacería.

CORTE II.

PROCESO II. OCUPACIÓN ANTERIOR A LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEZQUITA ALMOHADE. INICIOS DEL SIGLO XII-1172.

E.I.95 **Cota:** +6'15 m.

Descripción: Nivel compacto de tierra rojiza, gravilla, fragmentos oseos y cerámicos triturados. Orientación Norte-Sur. Cubre a 96. Cubierta por 90. Cortado por 93 y 94.

Interpretación: Pavimento de calle. Sería la misma vía que documentamos en el corte I.

Cronología: 1ª mitad del siglo XII.

U.E.C.93 **Cota:** +6'25/+5'95 m.

Descripción: Canalización formada por 4 atanores (42'5cm de largo, diámetro de bocas 9 y 5 cm). Tiene una pendiente

de 30 cm en el 1'20 m que se conserva. Evacua hacia el Este. Corta a 95. Cubierto por 90. Cortado por 24.

Interpretación: Desagüe de edificio situado en el lado occidental de la calle.

Cronología: 1ª mitad del siglo XII.

U.E.C.94 **Cota:** +6'30/+5'45 m.

Descripción: Canalización formada por 4 atanores (47cm de largo, diámetro de bocas 14'5 y 9'5 cm). Tiene una pendiente de 85 cm en 1'60 m de largo. Evacua hacia el Este. Corta a 95. Cubierto por 90. Cortado por 24.

Interpretación: Desagüe de edificio situado en el lado occidental de la calle.

Cronología: 1ª mitad del siglo XII.

E.I.89 **Cota:** +6'55 m.

Descripción: Nivel compacto de tierra rojiza, gravilla, fragmentos oseos y cerámicos triturados. Tiene una pieza cerámica reutilizada como husillo (u.92). Orientación Norte-Sur. Cubre a 90. Cubierta por 88 y 100.

Interpretación: Pavimento de calle. Sería la misma vía que documentamos en el corte I.

Cronología: 1ª mitad del siglo XII.

PROCESO IV. OCUPACIÓN DEL ÁREA AL NORTE DE LA MEZQUITA. 1184-1196.

U.E.D.81 **Descripción:** Fragmento de tinaja cerámica sobre el suelo 87. Cubierto por 79.

Interpretación: Recipiente posiblemente utilizado en la fragua, y sepultado con la destrucción de esta instalación artesanal.

Cronología: 2ª mitad del siglo XII.

U.E.C.91 **Cota:** +7'25 m.

Descripción: Depósito muy compacto de escoria de mineral de hierro. Algunos de estos residuos son moldes que conservan la forma de un recipiente. De color óxido, presenta capas más negras. Cubre a 100. Rellena a 84. Cortado por 98.

Interpretación: Relleno de la fragua metalúrgica.

Cronología: Medios del siglo XII.

U.E.C.84 **Cota:** +7'65 m.

Descripción: Muro de sillares, sillarejos, y ladrillos. Aparejo irregular. Presenta un cimientado de mampostería y trozos de ladrillo. Tiene un trazado curvo. Y Se advierte cierto desplome hacia el Este. Cubierto por 78. Cubre a 89. Interior relleno por 100 y 91.

Interpretación: Fragua dedicada a trabajos metalúrgicos.

Cronología: Medios del siglo XII (almohade).

U.E.C.87 **Cota:** +6'90 m.

Descripción: Pavimento tosco e irregular realizado con trozos de ladrillo y barro. Cubre a 88. Cubierto por 86. Asociado a 84.

Descripción: Pavimento exterior de la fragua.

Cronología: 2ª mitad del siglo XII.

U.E.D.82 **Cota:** +7'15 m.

Descripción: Capa de argamasa de cal. Superficie cóncava. De 10/15 cm de espesor. Cortada por 74 y 24. Cubierta por 71. Igual que 40.

Interpretación: Nivel de obra relacionada con la construcción de la muralla.

Cronología: 1184.

PROCESO V. CONSTRUCCIÓN DEL SAHN DE LA MEZQUITA. 1196.

U.E.D.79,83 **Descripción:** Depósito arcilloso con escorias de mineral y acumulación de piedras y ladrillos. Cubierta por 79. Cubre a 86. Aquí encontramos un trozo de piedra arenisca que creemos sirvió para afilar. Cubre a 91. Cubierta por 78 y 80. Cortado por 98.

Interpretación: Relleno de destrucción de la fragua y nivelación para la construcción del sahn.

Cronología: 1196

U.E.C.85 **Cota:** + 7'05 m.

Descripción: Estructura de sillares alcorizos colocados a soga (35/45 cm de largo) y argamasa. Está orientada Este-Oeste. Aparece cortada por la cimentación del Sagrario.

Interpretación: Cloaca de la ciudad desviada durante las obras de construcción de la mezquita.

Cronología: 1172.

PROCESO VI. ENTERRAMIENTOS. FINES DEL SIGLO XVI-INICIOS DEL XVII.

U.E.D.73,74 **Cota:** +8'00 m.

Descripción: Relleno de fosa común compuesto restos oseos humanos amontonados y cubiertos por capas más o menos gruesas de cal y paquetes de tierra. Los huesos se deshacen con facilidad y la deposición no muestra pauta ninguna sino una acumulación indiscriminada. Predominan los esqueletos infantiles. En total podrían haber el la zona excavada entorno a 60 individuos. En la cal ha quedado la impronta de los tejidos de las mortajas.

Interpretación: Enterramientos en fosa común, debidos a alguna epidemia.

Cronología: Fines del XVI-Inicios del XVII. Anterior al Sagrario.

PROCESO VII. CONSTRUCCIÓN DEL SAGRARIO. 1618-1661.

Ver corte I.

PROCESO VIII. OCUPACIÓN DEL CORRAL DE LOS NARANJOS. SIGLOS XVI-XX.

U.E.C.61 **Cota:** 8'78 m.

Descripción: Atarjea de ladrillo (28x14x6cm) y mortero de cal. El aparejo combina hilada a soga con hilada a tizón. Vierte hacia el Este. El canal tiene un ancho de 28 cm y una profundidad de 35 cm. Cortado por 5 y 75. Cubre a 80. Rellena por 65.

Interpretación: Atarjea de desagüe del Patio anterior al Sagrario.

Cronología: XVI. Previo a 1617.

U.E.C.62 **Cota:** +9'16 m.

Descripción: Restos de pavimento de losetas cerámicas (29x4x5cm) a la palma. Mortero de cal. Combina ladrillos rojos y amarillos. Presenta bastante desgaste. La corta una rosca de ladrillo (u.67) que rompe el diseño, pero mantiene la cota. Cubre a 64. Cubierta por 63.

Interpretación: Solería del Patio anterior al Sagrario.

Cronología: Siglo XVI. Previo a 1617.

U.E.C.64 **Cota:** +9'00 m.

Descripción: Atarjea de ladrillo (29x14x5cm) colocados a soga con mortero de cal. Vierte hacia el Este. El canal tiene una anchura de 28 cm. El fondo presenta un recocado (u.70) con mortero muy duro. Cortada por 5. Cubierta por 62. Rellena por 69 y 68.

Interpretación: Atarjea de desagüe anterior al Sagrario.

Cronología: Siglo XVI. Previo a 1617.

U.E.D.71,72 **Cota:** +8'70 m.

Descripción: Compactado de argamasa de tierra, cal, escombros y guijarros bastante consistente. Corta la fosa de enterramientos 74, junto a la cual queda la impronta de varias tablas que apuntalaron el terreno antes del vertido de argamasa. Corta a 73,74. Se adosa a 5.

Interpretación: Relleno de una zanja relacionada quizás con las muchas inspecciones de los cimientos que tuvieron lugar durante la construcción del edificio parroquial.

Cronología: Siglo XVII.

U.E.C.75 **Cota:**+9'15 m.

Descripción: Pozo ciego de ladrillo (29x15x4'5cm) y barro. Forma acampanada. Presenta una anchura máxima de 1'90 m, y una profundidad conservada de 1'80 m. Corta a 61, 76, 77, 78.

Interpretación: Pozo ciego para la eliminación de aguas residuales del Patio o construcciones adosadas al Sagrario.

Cronología: Siglos XVIII y XIX.

PROCESO IX. REPAVIMENTACIÓN DE FÉLIX HERNÁNDEZ. 1948-1960.

Ver corte I.

INTERPRETACIÓN.

Proceso II. Vivienda y calle anteriores a la construcción de la mezquita almohade. Inicios del siglo XII-1172.

En el corte II, los datos sobre la ocupación anterior a la mezquita se resumen en la existencia de dos niveles de calle, bajo uno de los cuales encontramos dos canalizaciones de atanores que evacuan en el centro del vial. Posteriormente, una vez terminado el oratorio, documentamos sobre el pavimento superior una estructura relacionada con la actividad metalúrgica.

La unidad más antigua excavada en este corte (u.96) apareció bajo el nivel freático, a -4'20 m. Es un relleno arcilloso antrópico difícil de caracterizar debido a su situación bajo el agua. No obstante, parece que se origina por la acumulación de desechos urbanos, tal y como sucedía en los niveles inferiores del corte I, sin embargo, en este caso, no supera la primera mitad del siglo XII. Está cubierto por un suelo compactado de gravilla y tierra (u.95) (+6'15 m) perteneciente a una calle. La cortan dos canalizaciones de atanores cerámicos. Tienen un trazado transversal a la calle, Este-Oeste, así como una fuerte caída, lo que indica que se trata de conductos de evacuación de agua de edificios colindantes, situados donde hoy están los cimientos del Sagrario. De estas construcciones nada sabemos, siguiendo lo excavado en el entorno más inmediato podría pensarse que se trata de viviendas, sin embargo, no descartamos cualquier otra posibilidad. No hemos encontrado ni pozo ni canalización mayor que recogiese esos aportes por lo que se filtrarían en el subsuelo. Sin dudas son una muestra más de las medidas higiénicas que recoge el tratado de Ibn Jaldún, precisamente contemporáneo de estas estructuras.

Estos caños están asociados con un nivel de calle superior (u.89) (+6'55 m) de las mismas características que el vial anterior. Tiene una superficie ligeramente cóncava para facilitar el drenaje. Hacia el lado este del corte, encontramos un fondo roto de vasija colocado boca abajo que funcionaría como husillo de la vía.

Como propusimos para el corte I, el trazado y las características de estos dos niveles de una misma vía permiten ponerla en relación con la que localizamos en el Trascoro. Así, en casi 100 metros tenemos evidencias de una calle que presenta un desnivel de 2'45 metros hacia el norte, desde la cota +9'00 m en el Trascoro hasta los +7'55 m en el corte I y +6'55 m en el corte II. A dicha calzada se abrirían edificios domésticos dotados con infraestructuras adecuadas para la

evacuación de aguas residuales. En 1172, este barrio plenamente urbanizado será destruido por la construcción de la aljama.

Proceso IV. Ocupación del área al norte de la mezquita. 1184-1196.

Con la construcción de la mezquita en 1172 se expropiaron y derribaron solamente los edificios que ocupaban el terreno proyectado. Lo mismo sucedió al levantar la muralla en 1184. Se destruyeron las casas que había en el trazado propuesto. Sin embargo, la zona al norte de la misma no fue afectada directamente, en cambio, sí se produjo una transformación del uso. Con la aljama y la muralla, la circulación de la calle había sido anulada hasta la zona de edificación del oratorio. A unos 30 metros al Norte del lienzo, el pavimento se cubre con un encachado (u.87) (+6'95 m) de trozos de ladrillos. Este nuevo suelo está relacionado con el muro 84 de trazado curvo y arranque. El interior del mismo aparece colmatado por niveles compactos de escorias metálicas, de los que se deduce que dicha estructura estuvo destinada a trabajos metalúrgicos, en concreto una fragua para la elaboración y reparación de artículos metálicos (Lám. III). El material cerámico recogido fecharía esta instalación artesanal hacia mediados del siglo XII (ya almohade). No obstante, a raíz de las relaciones estratigráficas podemos deducir que tiene su origen una vez construida la mezquita. Será destruida en 1196 para la ampliación del patio de la mezquita, lo que se refleja en los rellenos (u.79) que la destruyen y dispersan parte de los desechos de fundición. Estos estratos se fechaban entre fines del siglo XII e inicios del XIII. (Fig. 5)

Este cambio que implica la ocupación de una vía pública tiene sentido si pensamos que al construir la muralla, se crea una zona abierta de transición al norte de la misma y que tras la suspensión de las obras se ocupa.



FIG. 5. Corte II. Planta con restos de la fragua.

Hay poco publicado sobre la metalurgia andalusí. El documento más próximo es una vez más el tratado de Ibn Abdún. Aunque no da detalles técnicos, hace referencia a las normas que regirán la fabricación de clavos, herrajes de muebles, cerraduras, asas y herraduras. Son artículos que bien pudieron tratarse en el taller excavado. Para finalizar, al-Salah hace referencia a un mercado de productos metálicos: “*Se derribaron las casas y las tiendas y posadas y lo que la estrechaba del mercadillo, llamado entre la gente de Sevilla mercadillo del clavo antiguamente. Se empezó el derribo el sábado, siete de Rabi^c primero del año 592 (9 de Febrero de 1996)*”.

Proceso V. Construcción del sahn de la mezquita. 1196.

Siguiendo los argumentos expuestos en el corte I, verificamos los escasos datos que tenemos sobre el patio original. En 1196, la decisión de ampliar el sahn implicó la destrucción de la ocupación precedente. En el caso de la fragua advertimos la dispersión de los rellenos de la misma y también de algunos materiales que pudieron utilizarse en el taller, como ciertas piezas cerámicas recortadas y un fragmento de piedra de afilar, etc. Sobre este derrumbe documentamos los rellenos que lo sellan y nivelan la superficie con la mezquita. Como ocurría en el corte I, no localizamos restos del pavimento original, pues las obras de 1948 eliminaron cualquier resto hasta 70 cm de profundidad.

Proceso VI. Enterramientos. Siglo XVII.

Una de las funciones más importantes adquiridas por la Aljama tras su cristianización fue la de cementerio. En este

nuevo uso, el Patio se convierte en el lugar principal utilizado para el enterramiento de los habitantes de la collación de Santa María. Debido a su gran amplitud, tanto las naves perimetrales como la zona central, fue ocupada por tumbas individuales y fosas comunes. Para los enterramientos colectivos, en determinadas coyunturas causados por epidemias, se utilizaron los aljibes almohades que se extienden por el subsuelo del Patio. También se dio el caso de grandes fosas excavadas allí donde no había estos depósitos hidráulicos. En este sentido, en el corte II, hemos localizado parte de uno de estos hoyos en los que se enterraron las víctimas de alguna peste o epidemia acaecida en la ciudad.

Los restos óseos pertenecen en su mayoría a niños (todavía con dientes de leche), también había adultos. Los esqueletos estaban amontonados unos sobre otros, entre los que intercalan capas de cal. En estos niveles calizos, echados para acelerar la descomposición de los cadáveres, quedaron las improntas de los sudarios que envolvían los cuerpos. (Fig. 6)

Ya que el material cerámico asociado se fecha en el siglo XVII y que la fosa es anterior a la zanja de cimentación del Sagrario, es posible precisar que la gran mortandad a la que nos referimos tuvo lugar en la primera decena del siglo XVII. En 1591, llegó a Sevilla por vía marítima la primera gran oleada de peste bubónica que afectó a toda la Europa atlántica. Es posible que la fosa común corresponda a esta plaga.

Proceso VII. Construcción del Sagrario. 1618-1661.

Cabe destacar las distintas estructuras de argamasa que vemos paralelas y adosadas a estos cimientos. Según el material cerámico podemos fecharla en el siglo XVII. Sabemos

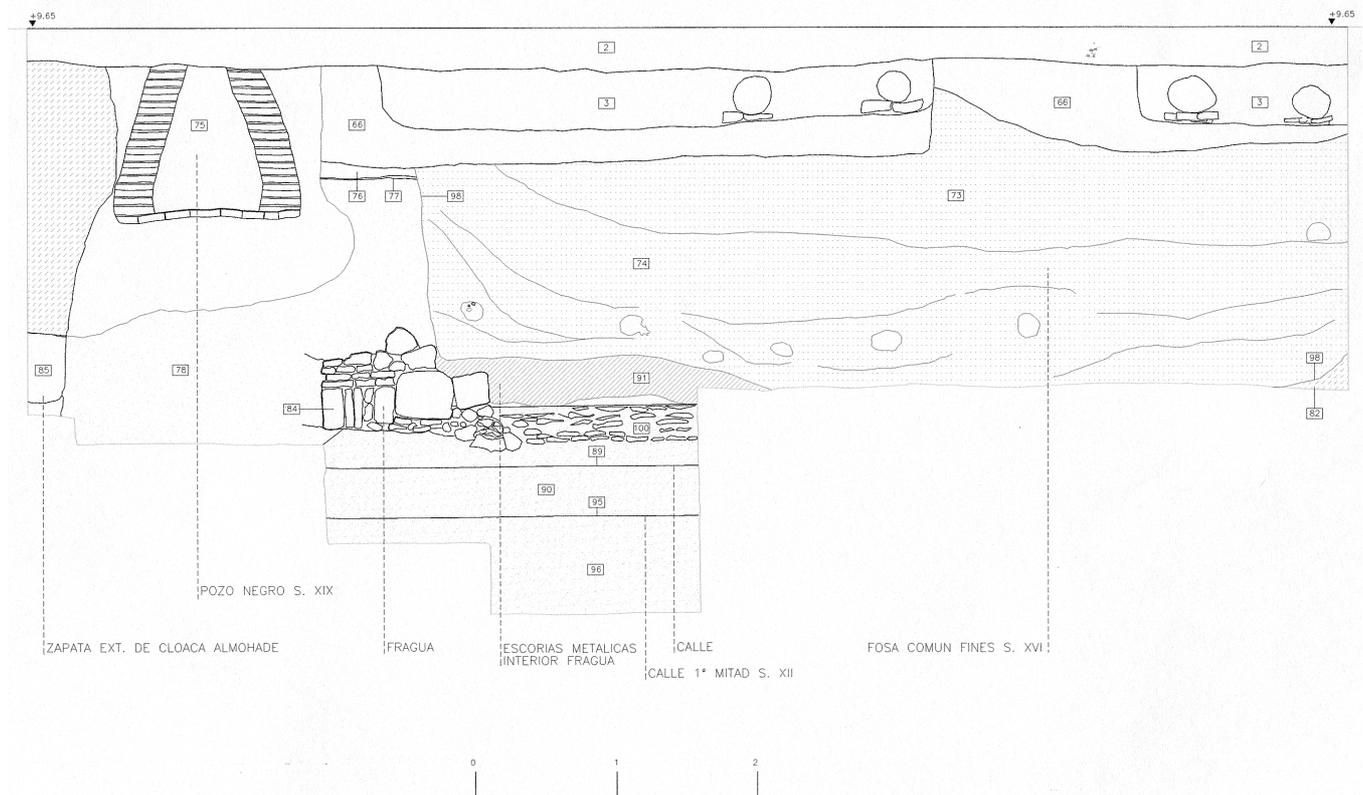


FIG. 6. Corte II. Perfil Este.

por la documentación que durante el mismo proceso de obra se realizaron inspecciones de los fundamentos pues fueron muchos los arquitectos que pasaron por la obra. Además, en 1656, se advirtió la existencia de una grieta en la cabecera, lo cual llevó al Cabildo a realizar varias consultas a maestros mayores de varias ciudades españolas. Imaginamos que la primera zona a analizar serían los cimientos, de ahí que se abrieran zanjas en el lado de Levante para dejar vistos estos elementos, como en el caso de la unidad 71, bastante profundas cerca de 4 metros de profundidad. Posteriormente, se rellenarían con refuerzos de argamasa muy compacta. En este sentido podemos decir que no hemos detectado patologías en la cimentación. Por último, nos referimos a una pequeña zapata en la base del muro Este, y que fue recortada por Félix Hernández durante las obras de repavimentación.

Proceso VIII. Ocupación del corral de los naranjos. Siglos XVII-XX.

Al igual que el proceso VIII en el corte I, sintetizamos aquí aquellas estructuras desligadas de los grandes episodios estratigráficos del Patio. Básicamente, se trata de una solería (u.62), dos atarjeas (u.61 y 64), un pozo (u.75) y un relleno de argamasa y tierra (u.71). Empezando por la más antigua, nos centramos en la unidad 71. Consiste en un relleno bastante compacto de argamasa de tierra y cal que aparece paralelo y adosado al cimiento del Sagrario. Por su ubicación estratigráfica y composición, pensamos que responde a uno de los muchos refuerzos y recalces realizados en la cimentación de dicho edificio. Los libros de fábrica reflejan como la aparición de grietas en los muros obligó a la inspección de los fundamentos por parte de maestros de distintos puntos de la geografía nacional. Es de suponer que tras esas auscultaciones las zanjas se rellenaron con firmeza para a su vez intentar reforzar el edificio.

Ya dijimos más arriba que apenas tenemos datos empíricos del estado del patio anterior a las obras de mediados del siglo XX. Las únicas evidencias, unos pocos restos aislados, podrían indicar cotas de suelo previas a la última pavimentación. En este sentido, nos referimos a la solería 62. De losetas a la palma, marca los +9'16 m, es decir, 50 cm bajo el suelo actual. Cuando Félix Hernández presentó su proyecto, argumentó que el pavimento se caracterizaba por su heterogeneidad de aparejos y materiales, fruto de obras a lo largo de los siglos. A su entender, la cota original no sería muy distinta⁹.

Para el caso que nos ocupa, si el arquitecto madrileño estaba en lo cierto, el medio metro existente entre la unidad 62 y el firme actual sería demasiado. Sin embargo, podemos imaginar que habría zonas a distinto nivel, ya fuese como solería de edificios anexos a las naves almohades u otro tipo de irregularidad.

Otro tanto sucede con las atarjeas 61 y 64. Teniendo en cuenta que son anteriores al Sagrario, tendrían su origen en la nave occidental del sahn o de estructuras adosadas. En ningún caso se adscriben a la configuración almohade pues el material cerámico asociado se fecha con claridad en el siglo XVI.

Por último, el pozo ciego sería una de las infraestructuras de desagüe anterior al sistema de tuberías diseñado por Félix Hernández.

Proceso IX. Repavimentación de Félix Hernández. 1948-1960.

Ver corte I.

SÍNTESIS HISTÓRICA GENERAL.

OCUPACIÓN DEL ÁREA MERIDIONAL DESDE EL SIGLO X HASTA 1172.

Poco a poco, gracias a las excavaciones realizadas en la Catedral, vamos conociendo la dinámica ocupacional del sector sur de la ciudad desde el siglo X de nuestra era. Evidentemente, el Alcázar, como epicentro de esta zona, presenta un proceso histórico particular y mucho más complejo que en los últimos años está siendo estudiado en profundidad por el M.A. Tabales¹⁰. Para el caso que nos ocupa, el espacio localizado entre lo que fue la medina vieja, heredera de la ciudad clásica, y el propio complejo palatino, podemos a grandes rasgos establecer una ocupación ininterrumpida desde la décima centuria por los menos. Como expusimos en otros trabajos¹¹, partimos de la hipótesis de que la medina se situaría hacia la zona noreste de la Catedral. Proponíamos en límite de esta entre las calles Alemanes y Argote de Molina, y continuando hacia el Palacio Arzobispal. Desde este punto de vista, estaríamos en un área suburbana pero muy próxima al casco, lo cual supone que el grado de urbanización sería bastante alto. Sin embargo, si admitimos un retroceso general para la ciudad, éste afectaría en mayor grado a los terrenos al sur, máxime cuando el río estaba más cerca. Así pues, en la zona que hemos excavado se documentan depósitos de basura fechados en el siglo X. Es muy arriesgado valorar estos rellenos como resultado o no de una ocupación in situ o bien que se trata de muladares. La poca extensión de lo excavado así como la presencia del nivel freático no permiten sacar conclusiones de índole funcional. No obstante, se constata el establecimiento desde fines del siglo XI de edificios de carácter doméstico que evolucionarán sin grandes cambios hasta la segunda mitad del siglo XII. En el caso de las construcciones documentadas en la Catedral, la fecha de 1172 supone la destrucción de muchas de ellas para construir la nueva mezquita mayor.

Uno de los aspectos más interesantes extraídos de nuestra intervención se refiere a la topografía. Analizando las cotas a la que aparece la calle tanto en el Trascoro como en los cortes del Patio de los Naranjos, comprobamos que existe un desnivel de un metro y medio en los 60 metros que separan ambos restos. Este declive, aunque atenuado, puede constatarse hoy en día, aunque la presencia de la Catedral, y por tanto de la mezquita, matiza este aspecto. Sin embargo, al excavar los niveles anteriores a la aljama vemos que la orografía era más irregular. Con todo ello, podemos reconstruir un paisaje definido por una elevación cuya zona más alta está ocupada hoy día por la nave central, y que desciende por el Norte y el Sur, pero siempre cayendo hacia Poniente, es decir, hacia el río. Otro dato que apoya la existencia de una vaguada situada a la altura de la calle Alemanes viene dada por la construcción de la cloaca de la ciudad que pasaba más al Sur. Sin duda, la aljama aprovecha esta elevación y al aterrizar la zona, potencia esa posición privilegiada. Las gradas de la

avenida de la Constitución son una muestra clara de esa operación constructiva.

Este nuevo horizonte de habitabilidad se presenta como un contexto plenamente urbanizado en la primera mitad del siglo XII. Constatamos la presencia de calles amplias, con pavimentos bien cuidados y sistemas de evacuación. Para el caso de la Catedral, están orientadas Norte-Sur, lo que a nuestro entender es un argumento a favor de la idea de que esta ocupación está directamente relacionada con la expansión hacia el sur de la ciudad al abrigo del Alcázar. Los edificios excavados a hasta hoy son casas con fachadas a calle. Presentan entradas bien definidas con escalones de entrada al interior de la vivienda. Respecto a la distribución interior, destaca la presencia de una letrina a un lado de la puerta, adosada al muro de fachada y que evacua hacia la calle por medio de una atarjea.

El origen de este barrio se enmarca en el fortalecimiento de la ciudad bajo el gobierno de la familia abbadí. Forma parte de la expansión del poblamiento hacia el sur, gracias a la consolidación del Alcázar que justamente en este periodo se configura como núcleo político y administrativo. La orientación de las calles detectadas y de la misma mezquita que fosiliza una de estas vías dejan entrever como esta aglomeración urbana nace como nexo entre ambos centros. Concretamente, la cercanía a los palacios será el fin de este arrabal. (Fig. 7)

Después de algo más de un siglo, este barrio, que se convirtió en una zona residencial de cierta calidad, es destruido en 1172 para explanar el terreno con el objeto de construir la nueva aljama. Con esta operación se iniciaba un ambicioso plan urbanístico destinado a configurar el sector meridional como nuevo centro político, religioso y económico frente a la medina tradicional. Este proyecto, comenzado por el califa Abu Yacub, incidió en la ocupación precedente allí donde era preciso liberar espacio urbano para desarrollar las obras. Suponemos que en aquellos lugares no afectados por los trabajos continuaron las viviendas sobre todo cuando pertenecerían a la misma esfera de poder.

EL PROYECTO URBANÍSTICO ALMOHADE. 1172-1198.

Con la llegada al poder de Abu Yacub (1163-1184) comienza la etapa más floreciente del Imperio Almohade. Desde

unos años antes, la ciudad se va configurando como la capital almohade en al-Andalus, lo cual se ve definitivamente refrendado con el ascenso de este califa. Su política estuvo marcada por un deseo de convertir a Sevilla en una ciudad imponente, para ello comenzó por construir la mezquita mayor nueva con un claro propósito de fomentar el área almohade meridional. Pese a la expansión urbana hacia el Sur desde el siglo XI, la zona en torno a la mezquita de Ibn Addabas seguía siendo el foco principal de la ciudad. Sin embargo, el califa ideó su proyecto dentro de un complejo fortificado que en cierto modo reflejaba la separación entre la población y los almohades. Sólo habían pasado 20 años desde la conquista, todavía existían amenazas tanto interiores (conflictos entre distintas facciones) como exteriores (el reino castellano o algunas ciudades insurrectas). Justamente, la construcción del recinto interior fue causa de la pobre acogida de la nueva aljama por parte de los sevillanos. Sólo, el cierre de la mezquita de Addabas y sobre todo la decisión de Abu Yusuf de no construir dicha muralla consiguieron implicar más a la población. En este contexto, nuestra intervención refrenda esta circunstancia con el hallazgo de un muro de tapial inacabado.

La elección del lugar para la aljama estuvo en función de su proximidad a la nueva alcazaba. Con anterioridad, ya se había puesto de manifiesto la posibilidad de que el eje nortesur, marcado por la Alcaicería y la misma mezquita, fuese una de las arterias que desde la vieja medina se dirigía a la zona de los palacios. Por tanto, esta calle era un hecho previo y no una consecuencia de la planificación. A su vez, la anulación de esta vía de comunicación obligó a cambiar el acceso hacia la Puerta de Jerez, para lo cual se construyó otra en el límite suroccidental de la Sala de Oración, de la que formó parte la Torre de San Miguel. Así, la Avenida de la Constitución es heredera de una calle que surgió como consecuencia de la Aljama. En este contexto, el descubrimiento de una calle delante de la Puerta del Perdón refuerza esta idea, pero además la aparición del paramento de sillares tiene unas connotaciones más profundas sobre la relación de los nuevos recintos y la antigua medina.

La presencia de esta estructura era desconocida por completo, lo que hace pensar que no se terminó. Surge pues la hipótesis de que al no terminarse podamos relacionarla con

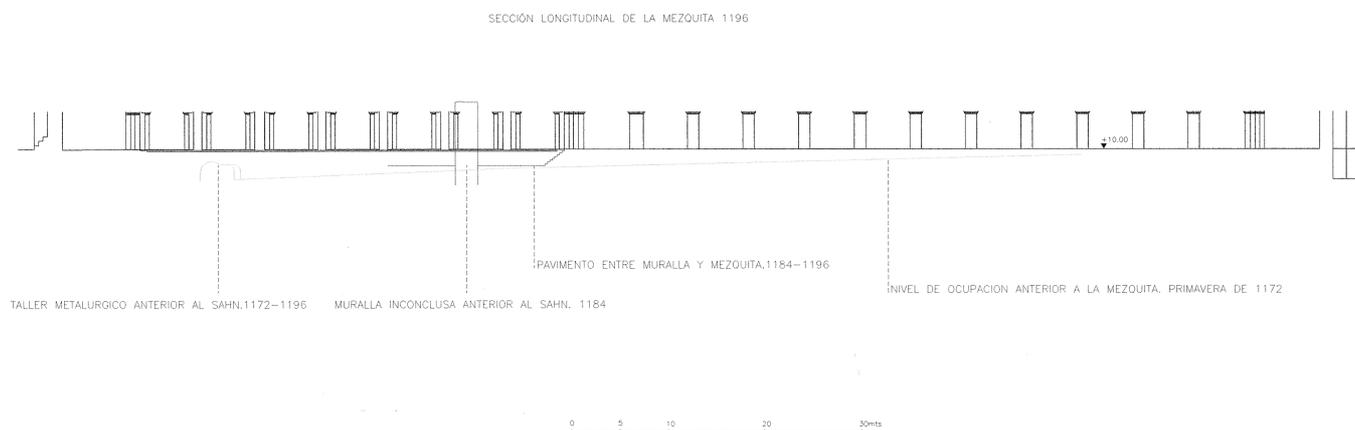


FIG. 7. Corte II. Sección Norte-Sur de la topografía del lugar ocupado por la mezquita.

el cambio de actitud de Abu Yusuf, quien a la muerte de su padre “...renunció a construir la muralla de la alcazaba...”. Ese lienzo, del que habla una vez más la crónica de al-Salah, había sido proyectado por Abu Yacub en 1184, y venía a cerrar el recinto por el norte: “...mandó a su gobernador...construir una muralla fuerte en la alcazaba de Sevilla, que pasase desde el principio de su construcción por delante de la explanada de Ibn Jaldún, dentro de Sevilla, y levantar el alminar de la mezquita, que estuviese en la unión de la muralla con la mezquita dicha...” y sigue “...y edificar una atarazana para las naves, que llegase desde la muralla de la alcazaba que da sobre el río en la puerta Bab al-Qatay hasta el pie...contiguo a la puerta de al-Kuhl”. Estas noticias han sido interpretadas¹² partiendo de la premisa de que el Patio de los Naranjos no existía o era más pequeño que el actual, establece una puerta al norte de la mezquita, en la que se unirían dos lienzos, como una tenaza; por un lado, el que existe en la Plaza del Cabildo y cuyos cimientos aparecieron en 1998 en un obra junto a la puerta del Sagrario en la Avenida, y por otro, un muro, que partiendo de la Giralda, venía desde la torre occidental de la puerta del Dar al-Imara.

En este panorama se inserta la muralla descubierta. El problema radica en relacionar dicha estructura con el cimiento de sillares aparecido en la Puerta del Perdón. En un principio, podría pensarse que carecen de relación física, sin embargo, tampoco se puede descartar que existan quiebras y que la muralla se abra hacia el norte para posibilitar la existencia de un espacio abierto delante de la aljama y que funcione como patio. En este sentido, parece claro que el Patio que hoy conocemos no fue construido a la vez que la sala de oración sino más tarde, en 1196, como relata claramente al-Sala. La excavación del corte I aporta novedosos datos al respecto. El pavimento 17 indica con claridad que entre la mezquita y la muralla existía un espacio abierto que sin lugar a dudas hubo de funcionar como sahn, pero no parece que tuviese una continuidad formal respecto al resto del oratorio, básicamente porque no está a la misma cota que el interior.

Sabemos que la obra de la muralla fue suspendida a los pocos meses. A continuación, entre 1188 y 1189, el cronista dice que “...reparó lo que se había arruinado en las tres naves de la mezquita por el lado de Levante y por el de Poniente y el Norte, y lo consolidó, y fortificó la obra”. Este pasaje es bastante confuso pues hace referencia a tres crujías de la mezquita que necesitaban arreglos, sin embargo también podría entenderse que se trata del patio, sin embargo, la excavación que aquí se presenta refleja la inexistencia del sahn como espacio construido bien definido.

En cambio, podemos interpretar este texto en base a la documentación reportada por el corte estratigráfico realizado en 1997 en la Puerta del Lagarto. Se registró la ampliación de una puerta más antigua. Sin duda, esta reforma del vano se fecha en 1196 cuando al-Sala habla del ensanchamiento del Patio. El acceso original puede ser coetáneo a la sala de oración terminada en 1176, con lo que demostraría que al terminar la sala de oración se inició el arranque del sahn. Pero también cabe la posibilidad de que ese tramo primigenio del Patio esté relacionado con las obras a las que se refiere la cita de más arriba. Así pues, creemos que quizás el

pasaje que habla de ensanchar en 1196 haga referencia a una reforma de los accesos originales.

EL CORRAL DE LOS NARANJOS. 1248-SIGLO XX.

Como vimos, el Patio de los Naranjos queda definitivamente configurado en 1196. Sin embargo, a partir de 1248, y como parte integrante de la recién fundada catedral hispalense ira sufriendo una serie de transformaciones marcadas por la ocultación y destrucción de los elementos originales hasta 1949 y 1970 cuando sucesivas restauraciones revaloricen el Patio.

A lo largo de los siglos, el Patio ha servido para las más diversas funciones, desde cementerio hasta lugar de celebración de un mercado otorgado por el rey Alfonso X. Sin embargo, la gran amplitud de espacio posibilitó que fuese zona donde se ubicaran provisionalmente muchos de los elementos y funciones que normalmente tenían lugar en el interior del edificio. Sobre todo la causa de esta “movilidad litúrgica” hay que buscarla en el proceso de obra de la nueva catedral gótica, que implicó el derribo de la mezquita y el traslado de todo su contenido. Cabe destacar, por las repercusiones que tendrá en el siglo XVII con la construcción del nuevo Sagrario en la nave de los Caballeros, la presencia de la capilla del Corpus Christi o Sagrario. También, se trasladó la Capilla Real a la nave del Lagarto, donde se ubicaron los restos reales y la misma Virgen hasta 1579. Por último, y dada su importancia histórica, nos referimos a las bibliotecas. Con el derribo de 1433, se llevaron desde la zona de la qibla hasta la nave del Lagarto como germen de la que sería Biblioteca Colombina y cuyo máximo desarrollo espacial se produce a mediados del siglo XVIII.

Otro de los aspectos más característicos del uso del Patio desde el siglo XIII, es el de cementerio. Desde la misma cristianización de la aljama, se realizaron enterramientos en el claustro. La presencia de capillas supone que los patrocinadores de las mismas y sus familias se enterraran en ellas. Además, como parroquia de la collación de Santa María, la Catedral fue el lugar de sepulturas de muchos vecinos, sin dudas, el Patio fue la zona elegida para el vulgo. Para esos, se abrirían fosas en las zonas transitables de las naves y también en la parte de los árboles. En este caso, la presencia de varios aljibes subterráneos de época almohade pudieron servir a tal efecto. Sobre todo, el uso de estos depósitos queda atestiguado para las épocas de grandes epidemias, como se documentó en 1992, en las excavaciones realizadas en el Patio. En nuestra intervención también hemos constatado la existencia de fosas comunes fuera de los aljibes.

Por último, nos referiremos a las distintas dependencias adosadas a los muros del edificio gótico. Contamos con abundante información gráfica sobre estas construcciones, desde planos hasta fotografías. Desde la Puerta del Lagarto hasta el Sagrario nuevo, se encontraban distintas estancias auxiliares relacionadas con algunas de las capillas góticas situadas por dentro, como las sacristías de Scalas o la del Santísimo. También, se nombran almacenes y habitaciones dedicadas a varias funciones como el cuarto del lamparero o el del portero. Estos adosados fueron eliminados con ocasión de las obras de Félix Hernández a partir de 1948, permitiendo localizar y

reconstruir los pilares de la fachada de la sala de oración de la mezquita.

EL NUEVO EDIFICIO DEL SAGRARIO. 1618-1660.

La primitiva capilla del Corpus Christi o Sagrario tuvo su ubicación en la zona de la qibla, concretamente a Poniente del mihrab. Con el avance de la obra gótica, esta dependencia se trasladó a la nave occidental del Patio, a la claustro de los Caballeros, próximo al baptisterio. En este lugar se mantuvo hasta la construcción del nuevo y definitivo edificio en 1618.

Gracias a la precisa documentación conservada, conocemos los lugares de procedencia de los materiales constructivos. Así, para los cimientos se eligieron las canteras del Gandul, en los Alcores, dato que hemos podido comprobar en la excavación. Para los muros se establece el uso de piedra de la Sierra de San Cristóbal para mantener la homogeneidad con el edificio gótico.

Pese a la magnitud de la obra y a la solvencia de los autores, desde mediados del siglo XVII se constatan ciertas pato-

logías, sin embargo poco tiempo antes de su finalización se detectan una gran fisura en el arco toral del Altar Mayor. Así, el Cabildo fue contactando con numerosos técnicos y maestros mayores de varias ciudades. Los dictámenes fueron muy variados, desde la imperfección de los cimientos al apoyarse en estructuras del sahn o su aparejo hasta el peso de la cúpula. Finalmente, Juan de Rueda, arquitecto del Alcázar de Granada, y Juan de Torrija, arquitecto real y de la ciudad de Madrid, redactan un informe en el cual disipan todas las dudas sobre el edificio y reconocen que las grietas son de un asiento antiguo. Por tanto, se decidió el estreno el día 16 de Junio de 1662.

Como hemos visto, la historia del nuevo Sagrario ha estado marcada por la existencia de grietas. Por ello, se han sucedido una serie de reformas y restauraciones hasta los años sesenta del siglo XX. Las causas del deterioro han sido varias, los asientos diferenciales, la poca profundidad de los cimientos el peso de las esculturas de las tribunas, que estaban en el proyecto original. Y por último, los terremotos como el de 1755.

Notas

¹ Falcón Márquez, T. (1977) *La Capilla del Sagrario de la Catedral de Sevilla*.

² Jiménez Martín, A. y Pérez Peñaranda, I. (1997) *Cartografía de la Montaña Hueca*.

³ Equipo técnico. Dirección: Álvaro Jiménez. Registro y estudio de materiales cerámicos: Pilar Lafuente. Delineación: Taller Dereçeo S.L. Empresa constructora: J. Pérez Díez S.L.

⁴ Jiménez Sancho, A (2002a) "Excavación arqueológica de dos pilares de la Catedral de Sevilla", *AAA'99 III*.

⁵ Op. cit. 4.

⁶ Tabales Rodríguez, M.A. y Jiménez Sancho, A. (2001) "Intervención Arqueológica en el Pabellón de Oficinas de la Catedral de Sevilla (1997-1998)", *AAA'97*. 429-443.

⁷ Jiménez Martín, A. (1999) "Las mezquitas" *Sevilla Almohade*. 89-106.

⁸ Gómez de Terreros, M^a V. (1999) " ". *Laboratorio de Arte*.

⁹ Op. cit. 8.

¹⁰ Tabales Rodríguez, M.A. (2002) *La primitiva puerta del Alcázar de Sevilla. Memoria arqueológica*.

¹¹ Jiménez Sancho, A (2002b) "Seguimiento arqueológico en la Puerta del Perdón de la Catedral de Sevilla", *AAA'99 III*.